

Russell Kelfer

Adoptado, Aceptado, Adorado

SP1348-A

Serie: La Maravillosa Gracia de Dios



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

Adoptado, Aceptado, Adorado

PUBLICADO EN ROMA PARA EL MUNDO

Su taller de publicación difícilmente era uno que escogeríamos. No había computadoras IBM ni se veía por ahí una Macintosh, de hecho la maquina de escribir estaba como a 2000 años de ser inventada.

No había tampoco lámparas de halógeno que hicieran más fácil es escribir. Pero era igual, si vista era tan mala aparentemente, que ni la luz hubiera ayudado. No tenía asistente literarios para probar su trabajo, a menos que contara una tropa de rudos guardias romanos que estaban ahí vigilando cada movimiento suyo, y en algunos casos, encadenándose a él, haciendo sus movimientos tanto dolorosos como difíciles.

El correo era un poco más primitivo de lo que es hoy. UPS estaba en huelga, pero no importaba, no había carruajes pintados color café para entregar los paquetes al día siguiente. Supongo que podríamos decir que el ambiente para crear un milagro literario era difícilmente evidente.

El hombre en si era un conocido terrorista. Se había hecho popular cazando a los hombres y mujeres que se les asociaba con este hombre Jesús, asegurándose que fueran encarcelados y castigados por su fe en este itinerante carpintero que caminaba por la ladera, reuniendo discípulos a Su paso.

Su nombre por supuesto era Pablo. Al menos ese era su nombre Griego. La palabra significa literalmente “chico” o “pequeño” se pensaba en general que el era pequeño en estatura, y que otras dificultades hacían menos que placentero el verlo. Su nombre hebreo, Saúl, que extrañamente significaba “el deseado”, una muestra de que cuando Dios tomó el control de su vida, su apariencia exterior no sería un factor decisivo para su éxito.

Ahora, él estaba en prisión, inocente, pero destinado a una larga encarcelación por defender la misma fe que una vez él buscó extinguir. Extinguirla, no pudo, porque un día camino a Damasco, este hombre llamado Pablo conoció a alguien a quien no había

conocido antes. Su nombre era Jesús. Jesús había sido crucificado, pero estaba bien vivo, y Pablo quien había estado muerto en sus delitos y pecados ahora estaba bien vivo también.

Tú creerías que Dios había quitado todos los obstáculos del camino de Pablo, ahora, para que pudiera llevar el mensaje de Su nuevo Salvador hasta los confines de la tierra. Uno creería eso. Pero no, si entendemos los caminos de Dios. Porque estos son mucho más altos que los nuestros.

No, Dios entendió que con frecuencia Sus siervos elegidos son mejor usados cuando son escondidos de la escena y dejados en las sombras en donde solo el aroma de su fe puede brincar a las vidas de los demás a través de la palabra escrita.

Y así sucedió con Pablo. Ya no podía viajar de iglesia en iglesia para predicar y enseñar. Dios lo había apartado para un trabajo más profundo, un trabajo que seria mejor infundido con el canon de la Escritura, y llegar a ser, de hecho, la Palabra de Dios misma. Dios sacó a Pablo de la corriente y lo llevo hacia un lugar tranquilo, para permitir que ahí la verdad fluyera por todo el mundo y finalmente por los anales del tiempo mismo.

Y ha si ha sido a menudo a través de los años. Considere los años que la voz de Bunyan fue silenciada por los cerrojos de las puertas de la prisión de Bedford. De ahí salió el peregrinaje. Consideren a Madam Guyon, atrapada tras las paredes de la prisión, pero liberada para escribir palabras que encantarían y cambiarían los corazones del mundo. Dios sabe lo que hace amados, y si El te ha encerrado en alguna clase de prisión, es solo para lograr un propósito más alto Suyo. Pablo estaba en la cárcel, pero él era libre; libera para hacer la voluntad de Dios. Y tú también lo eres.

Fue en una prisión Romana, como 60 años D.C., que Pablo escribió una carta que ha llegado a ser conocida como la Epístola a los Efesios. A diferencia de muchas de sus epístolas, ésta puede no haber sido escrita solo para la iglesia de Efeso, sino más bien puede haber sido escrita como una carta encíclica, diseñada para ser leída en todas las iglesias del Asia Menor, posiblemente primero para la iglesia de Laodisea. No tenía referencias específicas para los que estaban en Efeso, no había saludos personales o instrucciones, y no hacía referencia a asuntos doctrinales o filosóficos específicos en esa congregación. No, es probable que esa carta haya sido escrita para todas las iglesias. Era una epístola general, aunque, en su contenido y en su propósito, tenía mucho más en común con

otra carta que él escribió específicamente a la iglesia Colosense.

LA EPÍSTOLA DE UN APÓSTOL

Nuestra preocupación con esta epístola tiene que ver con los dos primeros capítulos. Esas palabras de apertura con saludos e instrucción forman una base para entender lo que parece ser el asunto más notorio de toda la Escritura, *el asunto de la gracia*. Y mientras que empezamos a pasar las hojas de la instrucción Bíblica de este tema, debemos empezar escuchando lo que Pablo tenía que decir. La carta, como muchas de las suyas, empieza así:

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, a los santos y fieles* en Cristo Jesús que están en Éfeso:

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz. (Efesios 1:1-2)

Pablo, el pequeño, se había convertido en Pablo el Apóstol. Un Apóstol era uno que era enviado como embajador para cumplir una tarea. El llamado de Pablo era principalmente entender la Gracia. Nadie menos merecedor del título de “Apóstol” que Pablo. El ciertamente no tenía ninguna credencial cuando empezó este ministerio. El había sido nombrado enemigo de la Cruz, perseguidor de los santos. Pero esas credenciales tan cuestionables lo hicieron candidato perfecto para ser un embajador de la gracia, porque la gracia, por su naturaleza misma, brilla más desde la plataforma de lo inmerecido.

Y es igual contigo y conmigo. No es nuestro carácter o nuestro potencial para usar nuestros supuestamente dados por Dios talentos para ayudar al reino, lo que le interesa a Dios. El está interesado en tomar un barro aparentemente inútil, moldearlo en las manos del Maestro Alfarero, y sacar algo de la nada. El es el Dios de la creación, El Único que puede sacar algo de la nada. Y eso es lo que El ha hecho con nosotros. Estábamos muertos en nuestros delitos y pecados; no merecíamos nada más que el infierno. Pero entró la gracia.

Si te ves a ti mismo y tu valor para Dios diferente a esto, todavía no entiendes la gloria de la gracia. Todavía estás viendo la gracia como algo que tienes más de lo que mereces. Eso no es verdad. Tú no mereces nada, ni nunca lo merecerás, si vives miles de años y haces penitencia y buenas obras y vives correctamente, no eres menos merecedor de la gracia de Dios de lo que fueras si estuvieras peligrosamente atrapado en algún gran pecado. Tus calificaciones para la gracia.

no son por obras de justicia que nadie haya hecho, sino de acuerdo con Su misericordia que El te salvó. (Tito 3:5)

DE ACUERDO CON LA VOLUNTAD DE DIOS

Pablo, el Embajador, el Apóstol, empieza su epístola “Pablo, Apóstol de Jesucristo, por la voluntad de Dios” Vamos a estar viendo estas cuatro evidencias de la gracia en cada una de las palabras de Pablo. Una de esas evidencias es que la gracia es soberana. Dios decide, Dios hace, y Dios es glorificado. El es omnisciente; El sabe lo que es mejor. El es omnipotente; El puede hacer lo que sea que el sabe que es mejor; y El es soberano, El hace lo que El decide. Y siempre, amados, siempre, lo que El hace es perfecto. Puede que no sea perfecto de acuerdo a tus conceptos de la voluntad de Dios, porque vemos a través de un vidrio, obscuramente. Nuestra perspectiva, es ver el cielo a través de los lentes de la tierra. La perspectiva de Dios es ver la tierra a través de los lentes del cielo. No van a ser iguales. Pero la Escritura dice que la voluntad de Dios es buena, aceptable y perfecta. Eso significa que siempre esta en armonía con Su palabra, siempre trae gozo a Su corazón, y única esta ni en una diez millonésima porción fuera de curso.

Por lo tanto, el uso soberano de la gracia es perfección en el ámbito espiritual. No es solo “bueno” como usamos la palabra. Es sin margen de error. Así es que si Dios llamó a Pablo a ser un Apóstol de acuerdo con la voluntad de Dios, todo es por gracia; totalmente inmerecida, totalmente gratuita, y totalmente soberana. Y, querido mió, si Dios te llamó a cualquier tipo de ministerio, o a testificar, o a servir, no importa cuan noble o cuan insignificante, es también perfecto. El te va a equipar, te va a sostener, y te va a usar, y mientras menos calificado seas, más gracia necesitarás, más humilde deberás ser, y si así es, la gracia brotará, tu ministerio será bendecido, y Dios recibirá la gloria. Es, sencillamente llamado “gracia”. Nada tan magnifico como esto ha jamás sido revelado antes o después. Dios, haciendo de manera sobre natural, lo que nosotros no podemos hacer de manera natural, sin merito o pago de ninguna clase.

Pablo ahora da su saludo, y es, ciertamente, la clave para el resto del pasaje. El empieza sus epístolas con virtualmente las mismas palabras. “Gracia y paz a ustedes de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.” Pablo está pidiendo a Dios que les de gracia; un tipo de gracia que produce paz. Esta no es una gracia salvadora. El está escribiendo a los santos de Efeso, y a todos

los fieles (aquellos que por fe han sido salvos) en Jesucristo. La carta fue escrita posiblemente para cualquiera o para todos los cristianos en el Asia Menor y Pablo está invocando la gracia de Dios sobre ellos. ¿Qué le estaba pidiendo a Dios que hiciera? Lo veremos conforme avanza la epístola. Yo me pregunto algunas veces si no nos habremos perdido alguna bendición a lo aprender a orar esta oración para aquellos por quienes intercedemos: “Gracia y paz sea para ellos”. Esta era, como veremos, más que un saludo como “Queridos amigos, espero que todos estén bien” Esta era una petición para algo total e increíblemente inmerecida y gratuita la cual alteraría las vidas de aquellos por los que él estaba orando. Los capacitaría para hacer de manera sobrenatural lo que no podían hacer de manera natural; vivir en el espíritu y acumular tesoros en el cielo, al bendecir a otros y agradar a Dios al mismo tiempo. Que regalo. Y eso es lo que es; un regalo. Solo Dios puede darlo, y El lo da conforme a su Soberana decisión. Pero Pablo estaba diciendo, “Pueden invocarla o pedirla, de acuerdo a la voluntad de Dios”.

Aprende a orar pidiendo gracia para tus seres queridos. Aprende a pedirle a Dios que de manera sobre natural infunda sus corazones con el poder que les permita ser internamente cambiados por las presiones externas y por bendiciones similares. El se deleita dándoles gracia. El se deleita cuando se lo pedimos también.

LUGARES CELESTIALES

Los siguientes aspectos de la gracia de Dios emergen mientras que Pablo describe esta relación única entre el hijo de Dios y la gracia de Dios. El dice esto:

Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo.

(Efesios 1:3)

La gracia de Dios no solo es inmerecida y soberana, *es eterna*. Ahora Pablo explica en donde es que esa gracia revela su asombroso poder: *En las regiones celestiales*. El describe las bendiciones: *bendiciones espirituales*. El describe una sola fuente: *en Cristo*. Amados, en este breve verso, un verso que la mayoría de nosotros hemos leído una y otra vez, está el secreto escondido de la gracia revelada. Es la capacidad divina del corazón humano para ser espiritualmente bendecida tanto en tiempos de victoria física como en tiempos de dolor físico; en tiempos de gran presión y en tiempos de gran gozo; en tiempos de serios desengaños y en tiempos de

maravilloso júbilo.

Las circunstancias no son la clave para la bendición. La respuesta espiritual a las circunstancias es la clave, y solo la gracia te puede permitir ser bendecido. Oramos “bendice a mi tía Susy” y lo que queremos decir es; quítale los problemas a mi tía Susy. Oramos “bendice el trabajo de Bobby en la escuela” y con eso queremos decir ayúdale a Bobby a sacar solos “A”. La gracia, mis amados, permite a la tía Susy tener un corazón que vea el corazón de Dios y se goce con lo que sea que El le envíe, y la capacita para ver la vida desde la perspectiva de Dios. Y mientras esto sucede, la paz inunda su alma, el gozo llena su corazón. Ella recibe gracia.

La gracia le da a Bobby la perspectiva de Dios con respecto a sus calificaciones. Le permite ver su educación desde los propósitos de Dios. Así el se vuelve joven con integridad, lleno con la habilidad sobre natural para concentrarse con diligencia, fe y verdad. El ora para que Dios lo capacite para hacer lo mejor, y una vez que lo hace, él es capaz de descansar en la tarea terminada. El tiene paz, no inestabilidad. El concentra su corazón en conocer a Dios, aun en medio de sus estudios. Dios le está dando gracia.

Ambos están siendo retados en la tierra y bendecidos en las regiones celestiales. Están siendo probados en su fe y mientras lo son, están ganando bendiciones espirituales. La gente que está orando por ellos puede estar buscando un tipo de gracia que cambie las circunstancias, pero la gracia de Dios usa sus circunstancias para más bien cambiar sus vidas, como lo hizo con Pablo cuando el oró que le fuera quitado su aguijón. Dios dijo, “Está bien Pablo, ya te escuché, pero no voy a quitarte tu problema exterior. “Voy a usar ese problema exterior para cambiar tu corazón. Mi gracia te es suficiente.”

Bendiciones espirituales. Regiones celestiales. En Cristo Jesús. Ay amados, aprendan el secreto, y habrán abierto la puerta de la gracia, de manera que no importa lo que esté sucediendo en el planeta tierra en tu vida, las puertas del cielo se abrirán para que Dios pueda dejar caer a tu vida y a través de tu vida una enorme carga de ese maravilloso producto llamado “gracia.”

ADOPTADO, ACEPTADO, ADORADO

Ahora, habiendo descrito tanto el plan de la gracia como el propósito de la gracia, Pablo va directo a la imagen de la gracia: y aquí está una fotografía del corazón de Dios cuando redime a los

Adoptado, Aceptado, Adorado

hijos de Dios que debería llevarnos a caer de rodillas en adoración y alabanza, y darnos, al hacerlo, un profundo entendimiento de algunos puntos que nos afectan y que afectan nuestro mundo también. Pablo ahora se pone muy personal:

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo,
para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos
suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su
voluntad,

para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo
aceptos en el Amado. (Efesios 1:4-6)

Para alabanza de la gloria de Su gracia, El nos adoptó, nos aceptó, y nos adoró, y es, ciertamente, todo por gracia. Pablo ahora va de la teología de quien Dios es, a la realidad de cómo siente por nosotros. El nos lanza desde el salón de la lectura en el seminario de la vida al salón de partos, en donde un amoroso padre trae a casa un precioso regalo: un hijo recién nacido, y no solo un hijo: este hijo estaba en desesperada necesidad de amor y este padre escogió a este particular hijo y dijo, “Yo lo quiero, yo la quiero. Yo pagaré lo que cueste para adoptar a este niño en mi familia. Los amo tanto. ¿Cuándo tomo esa decisión? Antes de la fundación del mundo.

Recuerda: El es omnisciente. El sabía antes que decidiera adoptarte, todos los pañales sucios de pecado que tendría que cambiarte; todas las veces que tendría que darte tu biberón, aun cuando ya fuera tiempo de que estuvieras comiendo comida sólida; y hasta el increíble costo que ese trasplante de corazón por el cual El recibiría la cuenta para pagarla. El lo sabía. Y aun así, El te escogió. Caminó por la sala de partos de la eternidad, vio las camas llenas de bebés por nacer y dijo “Lo que cueste pagaré. Quiero que ese sea Mi hijo” Amados esa es gracia.

¿Fue porque eras muy hermoso? Dios mío, claro que no. Estabas todo cubierto con pecado, gritando y pataleando en rebelión, haciendo a un lado el biberón de Su palabra, reclamando el tomar tus decisiones, dirigir tu vida y hacer lo tuyo, aun antes de nacer. ¿Bonito? En lo absoluto. ¿Sería lo que vio en tu registro en la computadora? ¿Tu IQ? ¿La calidad de tus padres? ¿Tu potencial de ser una estrella en el deporte? No lo creo, porque ni muchos nobles, ni muchos poderosos, ni muchos sabios han sido llamados.

No amados, El vio su necesidad. “Dios ha escogido las cosas

tontas de este mundo para confundir a los inteligentes, las cosas débiles para confundir a los fuertes, para que nadie se glorie en Su presencia” El te escogió porque El te vio...necesitado de gracia. El vio en ti un hijo que tendría suficientes necesidades y debilidades para admitir que necesitabas...gracia. Y así fue que te escogió a ti, y a ti y a ti.

El pagó el precio y te adoptó, porque El te amó. La adopción nunca ha sido barata ni fácil, pero siempre ha sido hermosa. La adopción siempre ha involucrado riesgos, y siempre ha tenido el potencial de producir milagros. La adopción quita el aura egocéntrica de expectación y la remplace con un halo de fe. Por lo tanto, el hijo adoptado tiene el potencial de recibir la clase de amor más grande que existe. Un amor sin condiciones, sin egoísmo.

Pablo continuó; Dios no solo nos adoptó, El nos aceptó tal y como somos. Eso también, es un milagro de gracia. Ah si, El tiene planes de cambiarnos a Su Semejanza si estamos dispuestos. Pero ya sea que lo estemos o no El nunca nos amará menos. El no puede. Somos aceptados en el Amado. Nuestra adopción es tan completa que Dios ahora nos ve en El Mismo. Somos tal parte de El como lo es Jesús. Por lo tanto, Su amor nunca nos dejará ir. Puede que decidamos rebelarnos, huir, romperle el corazón. Aun así, seremos aceptos en el Amado.

El sufrirá por nuestra rebelión, pero, ¿amarnos menos? No podría hacerlo y seguir siendo Dios. ¡Nosotros que hemos sido adoptados hemos sido aceptados! Esta es una adopción espiritual, pero como siempre, las imágenes físicas en la pantalla de la vida están ahí para enseñarnos una verdad espiritual, y esa verdad puede ser mejor aplicada viéndola en la realidad.

Por ejemplo, el mundo actual está lleno de niños sin hogar y muriendo de hambre. Desde Corea hasta China, La India, Rusia, Ruanda, y virtualmente a través de toda África, sin mencionar los niños no deseados en los Estados Unidos, miles de bebés están muriendo diariamente porque no tienen padres. Y cuan pocos, que están buscando adoptar buscan siendo creyentes en los orfelinatos de el mundo, porque estos niños pueden no ser tan normal, o tan culturalmente aceptables, o tan potencialmente exitosos en nuestra sociedad como lo es un bebe que estuvo en su propio vientre o que cuando menos en su propio estrato social.

Pero Dios no empezó su proceso divino de adopción de esa manera. El fue y busco a aquellos que pudieran no ser tan

queridos, que no pudieran ser tan deseados; El fue tras nosotros. Pecadores, rebeldes, inteligencia promedio, tipos regulares, junto con muchos que serían considerados lo peor de la sociedad hasta que El nos adoptó y pago el precio para llevarnos a Su familia, cuidarnos, amarnos, alimentarnos con Su gloriosa palabra, y esperar pacientemente a que cayeran las escamas de nuestros ojos.

¿Hemos todos nosotros sido historias de éxito? No lo creo. El escribió en Isaías 1:2,

Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.

Pero ¿Se va El a rendir respecto a nosotros? ¡Nunca en tu vida! Entonces, ¿Por qué escogió gente como nosotros? Fue nuestra gran necesidad. Y aun los Cristianos que no estén pensando en adoptar pueden orar fervientemente por los niños sin hogar y necesitados de el mundo para que Dios pueda proveer para ellos tantos hogares creyentes como sea posible en donde hombres y mujeres buenos estén dispuestos a hacer lo que Dios hizo: adoptar en Su familia un bebe cuya única esperanza está en Dios; no en su cultura, no en su familia, no en su herencia; solo en Dios. Que gran trofeo serán cuando Dios exalte Su nombre a través de ellos. ¿Será fácil? No. ¿Lo fue para Dios? No. Entonces, ¿Por qué lo hizo? Para demostrar su increíble amor ágape, un amor que se da a aquellos que no lo merecen, que no pueden pagar por él, y que pueden aun no agradecerlo.

El tercer mayor punto para considerar, es que Dios no solo nos ha adoptado y nos ha aceptado, *El nos adora*. El nunca nos dejará ni nos abandonará. El no está rechinando los dientes, lamentándose habernos elegido porque estamos en rebelión o no queremos ser enseñados. Aun así, El nos ama. Y como el Padre del pródigo, la vaca engordada estará siempre ahí, esperando que nuestros corazones se arrepientan.

Ay las dificultades de ser padres en esta época. He leído libros, he tenido hijos, tengo nietos. Yo lo se. Créanme que lo se. Pero amados, el ejemplo de Dios es perfecto. No tienes que aprobar lo que hacen, ni aun condonar sus actitudes, *pero nunca debes dejar de amarlos, porque son tuyos*. Puedes deplorar lo que hacen, *pero debes amar lo que ellos son, tus hijos*.

Nosotros no podemos regresar a nuestros hijos más de lo que Dios puede. El nos adoptó permanentemente en Su familia, y juró que nada podría jamás separarnos de Su amor. Nada. Y luego

describió lo que NADA significa. El no tenía que hacerlo. Nada significa nada. Pero lo hizo “Ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni los poderes, ni las cosas presentes, ni las cosas por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni nada más...Podrá separarnos del amor Su amor.

El ser padres, amados míos, es una profesión de por vida. Si, ellos crecen y se van, siguen su vida, pero la carga de orar por ellos y amarlos nunca se termina, ni debe hacerlo. Son nuestros para siempre tal como somos de Dios para siempre. Puede que digas,

“Pero mis hijos ya no merecen mi amor. Nunca creerías lo que me han hecho, o lo que no han hecho por mí.”

(Romanos 8:38,39)

Si, y Dios dice “Eso es la gracia. Ellos nunca merecieron tu amor. Tú se los diste gratuitamente porque tu Dios te ama gratuitamente, y la gracia debe ser pasada.” Es por eso que la relación padre-hijo es tan crítica para el futuro de la fe. Se debe mantener la disciplina. Se debe conservar el equilibrio. Pero el amor nunca debe morir. Es parte de la fórmula de adopción: El nos adoptó, El nos aprobó, y El nos adora. Y siempre lo hará. Aunque la tierra sea quitada y las montañas sean lanzadas en medio del mar, nuestro Dios nos amará hasta que lleguemos al cielo, sin importar nada. Casualmente, en caso que lo hayas olvidado, eso se llama... Gracia.

Lo que nos lleva, maravillosamente al siguiente pasaje, Pablo continúa en Efesios 1:5-12:

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,

en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia,

dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,

de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados

Adoptado, Aceptado, Adorado

conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

Ay amados, esta maravillosa gracia de nuestro amoroso Dios debe hacer que nos humillemos y nos demos constantemente cuenta de lo indignos que somos de haber sido adoptados en esta gloriosa familia, pero una vez nos humillamos por este hecho, debemos enfrentar el hecho de que ahora no solo somos adoptados en una familia, hemos sido adoptados en la familia Real.

Es, de acuerdo con el verso 6, todo con el propósito de alabar la gloria de Su gracia, de manera que lo indignos que somos se vuelve aun más aparente, *pero habiendo dicho eso*, Pablo ahora nos dice que las riquezas del Reino del Rey ahora nos pertenecen. Podemos ser bendecidos con todas las bendiciones de los cielos porque el Rey del Cielo es nuestro Padre. El nos ha adoptado, nos ha aprobado, y nos adora. Vean los beneficios de ser Su hijo:

1- Tenemos redención a través de Su Sangre. (Verso 7) Dios nos ha liberado de una vez por todas de la pena eterna del pecado. Puede que terminemos en la cárcel del pecado por un tiempo, y puede que en esta tierra, suframos grandemente la siembra y la cosecha. Pero cuando llegue la cosecha, El Rey nos levantará, nos atraerá e El, y nos llevará a casa al Palacio por toda la eternidad. Es totalmente inmerecido y gratuito, pero es parte del proceso de adopción, y es un final, y eterno decisión por parte de Dios. Algunas veces tomamos esto tan a la ligera. Nos quejamos de los trabajos que Dios nos da aquí. Nos quejamos de las penurias que tenemos que pasar. Nos quejamos aun de tener que pagar por las malas decisiones que tomamos aquí. Y olvidamos, muy pronto olvidamos, que aquí es solo temporal. Dios está construyendo un castillo nuevo para Su familia. Está perfectamente diseñado. Y si has nacido de nuevo, hay una habitación con tu nombre en él, diseñado y amueblado por el Rey Mismo. “Redimidos y amo proclamarlo; redimidos por la Sangre del Cordero.” Ojala que despertáramos cada mañana cantando esa canción y que en verdad lo sintamos así.

2- El nos ha ofrecido la sabiduría y el entendimiento que solo un Padre puede impartir a Sus hijos. (Versos 8 y 9) Aun, El nos ha llamado aparte para darnos los secretos de Su Reino, y nos ha explicado el misterio de Su gran plan. Nos ha impartido la capacidad de entenderlo y compartirlo. Que lástima que a menudo pasamos tan poco tiempo sentados a Sus Pies bajo el trono,

bebiendo, no solo la sabiduría de éste sino su majestad.

3- El ha escrito un testamento y nosotros heredamos todo. (Verso 11) No solo somos herederos de Dios, sino Co-herederos con Cristo. El total de las riquezas espirituales ha sido puesto a nuestros pies. ¿Lo merecemos? Amado Dios No. ¿Podemos pagar por eso? Claro que no; ni en un millón multiplicado por millones de años. Entonces, ¿Qué podemos hacer?

4- Debemos ser para la “alabanza de Su gloria”. El verso 12 nos dice; que debemos ser para la “alabanza de Su gloria”. Nuestras vidas deben reflejar el gozo junto con la extraña humildad que resulta de ser escogido en un orfelinato de perdedores y adoptado en la familia del Rey de Reyes. Nuestro rostro debe reflejarlo a El, porque hemos pasado mucho tiempo a Sus pies. Nuestra conducta nunca debe ser en ninguna manera menospreciar la Corona. ¡Un hijo del Rey! Un Hijo inmerecido del Rey. El vino. Buscó. Vio mi necesidad. Me escogió. Me redimió. Pagó un precio por mí que yo nunca podría imaginar. Y ahora me ha dado todo lo que El tiene; ¿Cómo podría mi vida no reflejar Sus valores? ¿Cómo podría mi corazón no latir con gozo a la sola mención de Su nombre? ¿Cómo podría yo no vivir cada momento caminando en éxtasis sabiendo que aunque no lo merezco y nunca lo mereceré, soy un hijo del Rey, y he sido adoptado, aceptado y adorado?

Ay amados, bébanlo. Es maravillosa y sublime gracia. El Rey de Reyes bajó de Su trono en el cielo, y llamando a Su Hijo a Su lado, empezó una larga, y lenta caminata a través de los anales del tiempo buscando hijos para agregarlos a Su familia.

El pudo haber ido a las casas de hombres poderosos; y El tocó a algunos. El pudo haber ido a las residencias de los de la realeza y fama, pero la mayoría de ellos tenían tan poca necesidad. Así es que empezó Su jornada hacia los barrios más bajos de la vida, en los rincones oscuros de la vida en donde estaban aquellos que parecían no merecer vivir.

El vino a mi casa. El vino a la tuya. No podemos entenderlo, en retrospectiva, lo que El debe haber estado buscando. No teníamos nada que ofrecer de realeza. Y no teníamos nada que ofrecer a los padres prospectos, tampoco. Estábamos enterrados en pecado, desilusionados de nosotros mismos, quejándonos tanto de nuestros problemas como de nuestras bendiciones. No vimos la necesidad de una adopción, porque pensamos que podíamos salir adelante solos, cuando en realidad, no podíamos siquiera caminar todavía.

Sin importarle. El vino de todos modos. El tocó el timbre de nuestros corazones y vio adentro. Ay amado Dios. Tú viste adentro. El no solo sabía lo despreciable que era nuestra conducta externa, El vio la envidia, la ira, el egoísmo, el orgullo que dominaba nuestros corazones. Ni siquiera nosotros podemos ver eso en los corazones de nuestros hijos. Pero El lo vio todo. “Dios mió” pensamos, “con eso tenemos para que renunciara”. Pero no, habiendo visto todo eso, El dijo: “Yo lo escojo. Yo la escojo. Yo los adoptaré en mi familia. Ellos serán realza. Yo les voy a dar todo lo que le he dado a Mi Único Hijo.”

“Pero”, contestó el encargado del orfanato, “Tú no entiendes. Este muchacho necesita un nuevo corazón. Sin él, él o ella morirán. Y solo existe un corazón en el universo que puede trasplantarse al de ellos. Este pertenece a Tu Único Hijo”

Con eso, el Rey volteó a vernos de nuevo y tranquilamente dijo, “Yo pagaré el precio. Yo daré el corazón de miyo por este niño. Yo quiero adoptarlo, cualquiera que sea el precio”

“Pero, ¿Por qué?” dijo el encargado, “Este bebé es un perdedor. ¿Qué tiene él que ofrecerte? El Rey contestó, “No es lo que este bebé puede ofrecerme lo que importa, es lo que yo puedo darle a él. Está acordado. El precio será pagado. Saca los papeles. Si. Me costará todo, pero todo es nada cuando tú amas a alguien”

Y así el misericordioso y amoroso Rey se agachó y te levantó, y te acercó a El, hizo la transacción y nos adoptó. Ahora somos Suyos, y ahora El es nuestro. Tenemos total accesos a Su trono. Día y noche la puerta está abierta. Tenemos total acceso a Su sabiduría, cuando sea que tengamos una necesidad, El escucha y El contesta. Tenemos total accesos al almacén de Sus riquezas. Todos los tesoros en el Espíritu están ahí para que los hagamos nuestros, y nunca nos regaña por pedir.

Tenemos total acceso a Su corazón, también. El ha prometido compartir con nosotros, no solo los principios del Reino, sino los pensamientos mismos de Su corazón. El quiere que pasemos tanto tiempo con El que nos volvamos igual a El, y así podamos ministrar en el Reino, aun igual como El lo hace.

El quiere entrenarnos, no en las tradiciones del palacio, sino en los principios del reino. Así es que, diariamente, El nos envía por las carreteras y por las calles traseras del reino a encontrar personas que estén tan necesitadas como nosotros lo estábamos, y demos nuestras vidas para servirles, tal como El da Su vida para

Adoptado, Aceptado, Adorado

servirnos. El no quiere que formemos el club del palacio social, sino que nos unamos al club del servicio real, lavando pies sucios y tocando los corazones que sufren, no como príncipes sino como esclavos. El quiere que entendamos que lo que El ha hecho por nosotros....es todo por gracia, y la gracia nunca deja de dar.

El nos ha adoptado a nosotros, mis amados. El nos ha aceptado, mis amados. Y El nos adora, mis amados. Yo lo se, yo lo se, para la mente natural, es inconcebible. Dios sabía que sería así. Así es que El inventó algo llamado gracia.

Y en la maravilla de Su plan, por alguna desconocida pero maravillosa razón, El nos incluyó.

Un Reto para Mayor Estudio

1- Compara los saludos de Pablo en Efesios 1 con los de 1 Corintios 1:3, 2 Corintios 1:2, Gálatas 1:3, Filipenses 1:2, Colosenses 1:2, Tesalonicenses 1:1, 2 Tesalonicenses 1:2, 1 Timoteo 1:2, 2 Timoteo 1:2, y Tito 1:4. ¿Cuáles son las similitudes? ¿Cuáles son las diferencias?

2- ¿Cuál crees que sea la diferencia entre gracia y paz?

3- ¿A qué compararías una carta encíclica en la actualidad?

4- Compara la firma de Pablo “Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios” con “Pablo, prisionero de Jesucristo” ¿Qué cualidad común de Dios está expresada en ambos títulos? ¿Qué cualidad común en Pablo es expresada en ambos títulos?

5- ¿A qué clase de bendiciones estaba orando Pablo en

Efesios 1:3? Usando Mateo 5:1.12 como tu base, ¿Qué piensas que es una bendición? ¿Oras pidiéndole a Dios que “bendiga” a las personas? ¿Qué quieres decir cuando lo haces?

Un Reto para Aplicación

1- ¿Qué pasos prácticos pueden los Cristianos dar hoy en día para ser parte de la solución del crecimiento de la población en el mundo de niños no deseados?

2- ¿Cuándo decidió Dios adoptarte?

3- ¿Por qué piensas que lo hizo?

4- Escribe tus credenciales para ser incluido en la Familia Real

Adoptado, Aceptado, Adorado

5- Revisa en tu mente el viaje imaginario que hizo Dios a la sala de bebés de la eternidad cuando El te escogió. Observa el amor en Sus ojos mientras que te ve. Escúchalo ofrecer el tomar el corazón puro de Su Hijo y trasplantarlo en tu cuerpo pecador. Escúchalo ofrecer pagar el precio total (sin ningún co-pago)

6- Promete pasar cuando menos 15 minutos cada día esta semana a solas con Dios revisando esa transacción y agradeciéndole por Su maravillosa y sublime gracia. Pídele personal y honestamente que te revele más de lo que es esa gracia en los días venideros. Adórale.

Un Reto para Memorizar

Memoriza Efesios 1:4-6 esta semana. Medita en las palabras; “escogido”, “adopción” “placer”, “aceptado en el Amado”.

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278

210-226-0000 or 1-800-375-7778

www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer